

CLARITO

PERIÓDICO GRAN DECIDOR DE VERDADES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		Redacción y Administración: Plaza de la Corona, n.º 26, 2.º, 2.ª <i>No se devuelven los originales</i>	La correspondencia debe dirigirse al Administrador Anuncios y comunicados a precios convencionales.
Trimestre	1 peseta		
Número suelto	5 céntimos		

NUESTRO SALUDO

Al aparecer CLARITO como uno de los más o menos destemplados órganos de la prensa local, se complace en saludar a todos sus colegas.

Ya estamos viendo que alguno exclamará: "Éramos pocos y parió mi abuela"; quizá tenga razón, quizá sobran periódicos en nuestra villa, pero como la cantidad no influye en la calidad y esta deja mucho que desear, porque unos por querer demostrar una excesiva seriedad, otros por refinada hipocresía y otros por exceso de desaprensión, no dicen al pueblo las verdades claras y netas que deberían decirse, aparecemos nosotros para llenar este vacío.

Dispénsenos nuestros colegas que quizás apartándonos de ciertos convencionalismos, hablemos claro.

El Vallés Nou, con su exagerada y tonta, por no decir ridícula seriedad, nos hace el efecto de un anacoreta que predica en el desierto; nunca hará nada de provecho, nadie le escucha.

La Comarca, esa pulidísima señora que nunca ha roto plato ni taza, que apenas se llama Pepa aún que a veces se dá aires de Pepa la Frescachona, tampoco habla lo suficientemente claro, los que la escriben van sólo a su... negocio.

El Demócrata, este sí habla mucho, pero nunca habla claro, siempre habla turbio, sus escritos deberían de-

sinfectarse antes de darlos al público, en ellos siempre abundan los microbios y bacterias. ¿Qué se puede hacer con esta prensa? ¡Nada!

Por esto salimos nosotros para llenar un vacío, para hablar claro, alto y fuerte, para que hasta nos oigan los sordos.

Esta salutación, a algunos podrá parecerles áspera, pero es sincera, es verdad, es tal como corresponde a quien, rompiendo antiguos moldes, tontas preocupaciones i ridículos convencionalismos, quiere hablar claro para que el pueblo conozca las verdades que algunos le ocultan para engañarle y con el fin de arrastrarle donde le conviene.

Piensen nuestros *amados* colegas que mas vale un amigo franco y noble que un amigo rastro, pues si del último puede temerse una traición o una puñalada por la espalda, del enemigo franco y noble, nunca hay que temerla.



Interview con un cazador de loros

Un señor comerciante, que además de dedicarse a la lucrativa industria de compra y venta de géneros del país y extranjeros, en especial de estos últimos, cuando proceden de países beligerantes, hacia los cuales alienta una verdadera devoción, sin duda por la comunidad de ideas; siente una inexplicable obsesión por los placeres cinegéticos, a tal extremo, que el de-

lirio que siente en pró del exterminio le ha inducido a cometer inexplicables atrocidades, una de las cuales es sin disputa el asesinato de un LORO tan parlachín como inofensivo, propiedad de un bondadoso y potentado, amigo que jamás había soñado con el trágico fin del pobre animal; pues bien, dejando aparte tanta crueldad y limitándonos a lo interesante del asunto, este buen señor, querido correligionario influyente y buen amigo, con toda la reserva que el caso requiere, me puso al corriente de los hechos más culminantes, tanto políticos como administrativos ocurridos en nuestra villa desde la última cuaresma a nuestros días.

Ante la imposibilidad de publicar una relación exacta de lo mucho y bueno que me relató, me limitaré a dar una ligera reseña guardando empero, la más estricta neutralidad, con el fin de evitar torcidas interpretaciones que podrían dar lugar a comentarios extemporáneos y por ende perjudiciales a la brevedad del asunto.

Me narró *fil per venda*, todo lo referente a la BOFETADA de marras, el alcance de la misma, las complicaciones internacionales que podrían haber ocurrido, y otras mil cosas a cual más sabrosas que no llegaron a traslucirse ni a cristalizar, gracias a la actividad diplomática y a las valiosas influencias de los amigos del AGRACIADO.

Empleó en la relación de lo ocurrido un lenguaje tan castizo, una fineza de dición tan pulcra y meticulosa, tan llena de filigranas y habilidades retóricas, que me quedé atónito, perplejo, haciéndome incomprendible que un hombre que